

**NAVIDAD
LLAMADA A TRANSMITIR
ESE AMOR A LOS HOMBRES, MIS HERMANOS**

INTRODUCCION

La Navidad que no desemboca en caridad, no es Navidad. La Navidad necesariamente tiene esta vertiente de fraternidad, de solidaridad. Navidad es sinónimo de hogar.

Charles Dickens tiene un hermosísimo cuento titulado "Canción de Navidad", donde expresa maravillosamente esta idea de caridad y donación. Les narro el argumento: Marley y Scrooge llevaban un buen negocio que les aportaba bastante dinero. Murió Marley y Scrooge, ya de por sí egoísta, se volvió más duro, solitario como una ostra y cortante como pedernal, del que nadie pudo lograr sacar una chispa de caridad. Nos dice Dickens que el frío de su alma heló ya sus viejas facciones, afilando su nariz y arrugando sus mejillas. Envaró su paso, blanqueó sus cabellos y puso en sus cejas y barba la escarcha que su corazón abrigaba. Su baja temperatura moral le acompañaba por doquier. Ni el calor podía encenderle su frigidez. Apartó de su lado toda humana compañía. Incluso los perros de los ciegos le conocían y en cuanto le veían llegar apartaban a sus amos del camino por donde venía Scrooge.

Fue la víspera de Navidad. Estaba en su fría oficina y entra su sobrino para felicitarle por la Navidad. El nada quiere saber de estas cosas. Y su sobrino le dice textualmente: Navidad, tío, es la ocasión para poner en práctica los sentimientos de amor, caridad y bondad que en nuestro corazón guardamos. Es la sola época del largo calendario en que los hombres y mujeres parecen abrir libremente sus almas y consideran a los que son sus inferiores como compañeros que son del común viaje a la eternidad, y no extraños pertenecientes a otra raza.

En fin, para abreviar un poco. Scrooge no cede en su postura egoísta. Y sucede lo más interesante cuando está dormido. Se le aparecen tres fantasmas o espíritus: el del pasado, el del presente y el del futuro.

La Madre Teresa de Calcuta dijo en cierta ocasión: ***"Hay diversas clases de pobreza. En la India, hay gente que muere de hambre. Un puñado de arroz es precioso. Sin embargo en los países occidentales hay otra pobreza peor: LA FALTA DE AMOR. Es la pobreza del alma, una sequedad del corazón que resulta más difícil de remediar. En los países ricos de Occidente hay muchos más hogares destrozados y niños abandonados que en la India, y el aborto y el divorcio constituyen una plaga".***

En esta última charla trataremos el tema de la Navidad, como compromiso de caridad. Caridad, vista como llamada a la paz, anunciada a los pastores por los ángeles. Caridad como alegría, como difusión de ese amor de Dios a los demás. Y caridad como servicio.

I. CARIDAD COMO PAZ

Junto con su amor nos trae la paz, o mejor, un amor que pacifica. El pecado había sido guerra contra Dios y Cristo viene a pacificar al hombre con su Creador.

- 1) La paz es una constante en los momentos importantes de Cristo:
 - a- ahora al nacer: "Paz a los hombres".
 - b- durante la agonía: "Mi paz os dejo, mi paz os doy".
 - c- al mandarnos al apostolado: "Decid: paz a esta casa".
 - d- al resucitar: "La paz con vosotros".

2) Paz, que es la posesión del amor de Dios en el alma, como primacía de Dios en lo íntimo del alma: de ese Dios que llena todo nuestro ser de equilibrio, armonía, dulzura. Paz como tranquilidad y orden de nuestras facultades.

3) Paz que viene después de haber atravesado el mar rojo del dolor, de recorrer los arenales inmensos de la desolación y del desaliento; de vencer a todos los enemigos que nos asaltan y derrumbar los muros de egoísmos, sensualidades, que tanto manchan esa paz interior de nuestras almas.

- 4) ¿Quién nos rompe la paz? El pecado, que es antiamor, egoísmo.

5) Cuando el alma posee a Dios que es luz, pureza, fecundidad, amor; cuando el alma se va transformando en El y El penetra nuestras profundidades, entonces el alma se encuentra en paz. Y es una paz indestructible, profunda.

Pidamos esta paz para este mundo, paz que es amor, concordia, solidaridad.

II. CARIDAD COMO ALEGRÍA

Esa paz explota sin duda alguna en alegría. Como del fuego brota la llama, así del amor nace la alegría.

No cabe duda de que la nota más característica de la Navidad es el gozo, pero de un gozo dulcísimo; la liturgia para declararlo dice que "los cielos se han hecho de miel": *meliflui facti sunt caeli*. Un gozo universal que hace estremecer de júbilo toda la tierra; un gozo ingenuo e infantil que nos vuelve niños junto al niño de Belén (los juegos de mesa: estratega, risk....

¡Cosa extraña! Nace un niño en la oscuridad de la noche, en una cueva de animales, sobre las pajas de un pesebre; es decir, con todas las circunstancias necesarias para calificar ese nacimiento de infeliz y desafortunado, de lamentable y de triste; y, sin embargo, esa cuna ha sido la fuente de donde ha brotado un océano de gozo que, después de veinte siglos, embriaga de júbilo a toda la humanidad.

1) Esa alegría la experimentó primero Dios Padre, al contemplar a su Hijo en esa cuna. No sé si ustedes han visto a sus papás cuando contemplaban a su hermanito recién nacido que dormía plácidamente. ¡Qué gozo tan profundo experimentan esos esposos al verse retratados en los rasgos de ese hijo, fruto de su amor! Esto no es más que un pálido reflejo de lo que produce en Dios su paternidad divina en la tierra y en el cielo. Mira a esa cuna de Belén y ve en ese bebé al objeto de sus eternas complacencias, al esplendor de la luz eterna, el espejo purísimo en que se retrata, la difusión de su bondad. Dios Padre está contento con el nacimiento de su hijo. Dios siempre ha vivido y vive en una fiesta eterna (los mismos griegos intuyeron al crear a sus dioses que éstos deberían ser felices en el Olimpo). Y Dios vive en perpetuo festín, porque forman una comunidad de amor: Padre, Hijo, E.S.

2) Esa alegría la experimentaron también los ángeles que comienzan a entonar unos cantos bellísimos (el canto siempre es exultación del corazón). Ese canto de los ángeles es el reflejo del gozo infinito de Dios: Dios Padre está contento con el nacimiento de su hijo.

3) Pero no sólo el cielo podía disfrutar de este gozo y de esta alegría. Dios no pudo soportar que la tierra fuera privada de este bien tan excelso. Los pastores fueron los intermediarios de ese gozo íntimo de Dios a todos los hombres: "Evangelizo vobis gaudium magnum" (os anuncio una gran alegría) ¡Qué alegría sintieron en su corazón!

4) También es para nosotros este gozo. Más para nosotros, porque nace nuestra razón de ser, nuestro amigo, nuestro Señor. ¡Nos es lícito estar alegres, sí señor! Pero no, con esa alegría ruidosa, superficial y vana; sino con esa alegría honda, que brota del "Os anuncio una grande alegría: os ha nacido el Salvador". Viene a salvarnos de nuestras crisis, dudas, complejos, tentaciones. Viene a darnos la fuerza para seguir batallando.

Parece mentira cómo de un pobre pesebre emane desde hace veinte siglos una fuente de alegría que nadie puede extinguir: "GAUDIUM VESTRUM NEMO TOLLET A VOBIS" (este gozo nadie os lo quitará).

Todos están llamados a participar de esta alegría. Así lo expresó san León Magno en su primer sermón sobre la Navidad: "**A nadie le es lícito estar triste cuando ha nacido la vida que, destruyendo el pecado, nos ha infundido una vida que encierra el germen de un gozo eterno como Dios**" (San León Magno).

III. CARIDAD COMO SERVICIO

¡Cuántas oportunidades tendremos en Navidades!

1) Es la alegría que se contagia y termina en servicio, en manos que sirven, en corazones que comprenden, en mentes que piensan bien.

2) Servicio que implica un desprendimiento de nosotros mismos, generosidad a toda prueba. Desprendernos de nuestra comodidad que tiene como su ley absoluta: que me sirvan...y yo ser servido.

3) Cristo nos da ejemplo: tuvo que despojarse voluntariamente de toda su grandeza y majestad. Un rey no sirve, es servido. Un rey no baja de su trono, más bien son los súbditos los que deben subir a su trono para presentarle su obediencia y vasallaje.

CONCLUSION

Y aquí acabo con el cuento de Navidad de Carles Dickens. ¿Qué le pasó a Scrooge? El tercer fantasma le llevó en sueños a un cementerio. Y le señaló una losa que ponía EBENEZER SCROOGE. Fue tal la impresión que recibió que se arrodilló ante el fantasma y le pidió que se apiadara de él. "Aseguradme que aún puedo hacer cambiar estas visiones que me habéis mostrado si mi vida es otra de la que ha sido hasta hoy". La mano del fantasma temblaba. En su agonía se aferró a la mano espectral.

Se despertó de su sueño. "Cambiaré de vida". Era otro. "No sé qué hacer -dijo Scrooge, riendo y gritando a la vez- me encuentro ligero como débil pluma, soy feliz como un ángel, estoy alegre como un niño de cuna. ¡Una feliz Pascua para todos! ¡Un buen año nuevo deseo a todo el mundo!

La entrega libera y hace feliz al hombre. No desaprovechemos las oportunidades que tendremos en estas Navidades para servir a nuestros hermanos, desearles de corazón ¡Feliz Navidad! sobre todo a los que más me cuestan, y contagiarles esa alegría que brota de mi corazón.